

# Reducir la vulnerabilidad en caso de inundaciones: el ejemplo de Tafalla

En julio de 2019 la localidad navarra de Tafalla y su entorno vivieron una de las peores inundaciones que se recuerdan. Un breve periodo de tiempo de lluvia muy intensa fue suficiente para que el río Cidacos se desbordara a su paso por el municipio, causando muy graves daños materiales y poniendo en riesgo la vida de las personas.

A raíz de lo vivido y conscientes de que el cambio climático aumenta las probabilidades de que algo así vuelva a suceder, se han puesto en marcha en Tafalla -con el apoyo del Gobierno de Navarra- una serie de iniciativas que persiguen reducir el riesgo de que un futuro evento meteorológico extremo vuelva a provocar efectos tan considerables.



Casi dos años después, los testimonios siguen siendo devastadores y el recuerdo de la inundación sigue muy presente en Tafalla. Ni siquiera los más mayores habían visto nunca al Cidacos así, desbordado y violento, incontrolable, arrastrando todo a su paso.

Un simple dato puede servir para hacernos una idea de la magnitud del suceso: en una población de unos 10000 habitantes, más de 500 vehículos fueron declarados siniestro total, debido a los daños causados durante la inundación. Y Tafalla no tuvo que lamentar víctimas, pero en un municipio vecino murió Zeru Cañada, un joven de 25 años cuyo vehículo fue arrastrado por el agua.

Tras el tremendo susto, y una vez que el nivel del río comenzó a descender, todo el pueblo se puso manos a la obra. Jóvenes y mayores, personas de todas las ideologías, creencias

y orígenes se pusieron a trabajar juntas para comenzar a arreglar los daños y ayudar a las personas, viviendas y locales más afectados. De hecho, la ola de solidaridad que se vivió esos días se recuerda tan vivamente como las dos grandes oleadas de agua que arrasaron el pueblo aquel 8 de julio.

Tanto es así que desde el Punto de Voluntariado Ambiental del Gobierno de Navarra se decidió encargar un estudio que permitiese analizar lo que había ocurrido esos días, qué mecanismos había activado el tsunami de eficaz ayuda mutua y colaboración que atravesó Tafalla esa semana de julio.

El estudio 'Resiliencia territorial, capacidad de un territorio para hacer frente a un desastre natural' fue encargado a la empresa de educación ambiental Garrapo SL, que realizó más de 40 entrevistas en profundidad a las per-



sonas que vivieron esos días con intensidad, extrayendo una extensa serie de conclusiones y recomendaciones que pueden resultar muy útiles como aprendizaje para mejorar la respuesta social en futuras ocasiones y, también, en otros territorios.

Así, sabemos que funcionaron muy bien aspectos clave para la comunicación como el aviso mediante altavoces calle por calle; la creación de una comisión de comunicación para la organización de la ayuda, que facilitó la difusión de información a través de redes sociales (grupos de WhatsApp y Facebook); la colocación de carteles en portales y el contacto directo con las personas afectadas. También fue esencial el conocimiento entre el vecindario de las personas y sus rutinas, lo que ayudó a identificar quiénes habían regresado a sus casas, quiénes faltaban, dónde vivían personas dependientes, menores, etc.

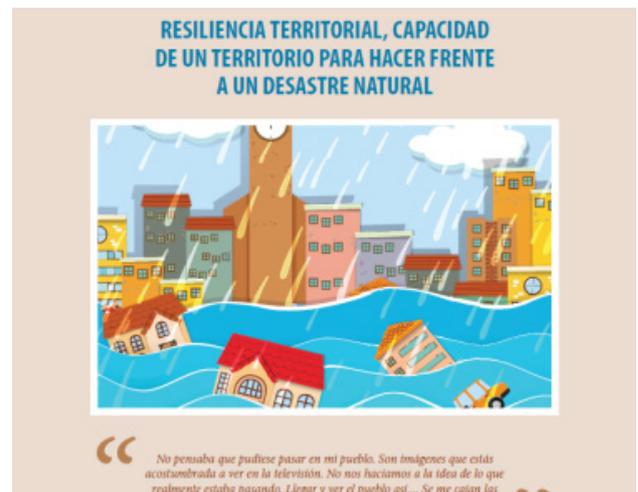
Fue importante asimismo el apoyo mutuo entre pueblos para la ayuda con maquinaria y personal técnico, la puesta a disposición de herramientas por parte de particulares y empresas y las aportaciones de productos de limpieza y alimentación por parte de los comercios del pueblo y de la zona.

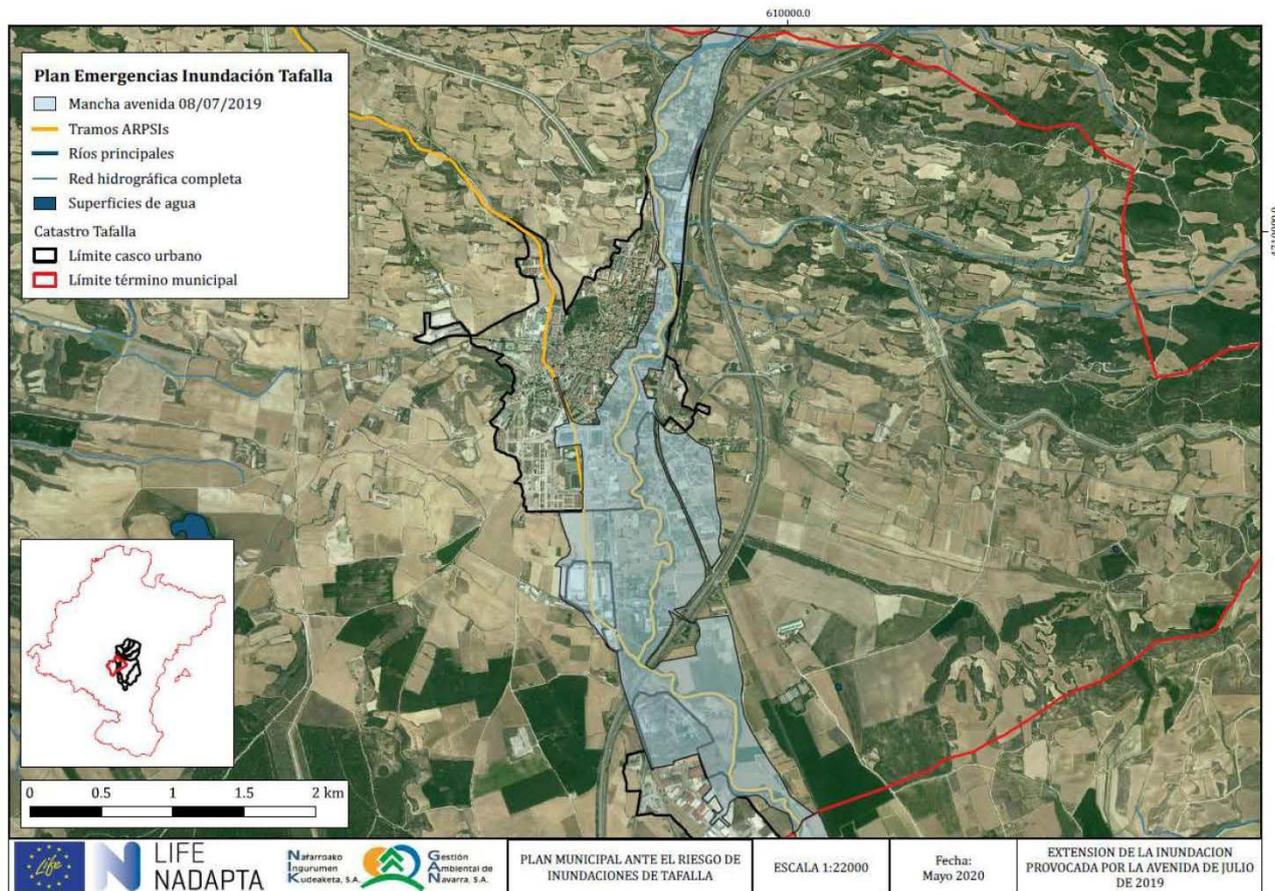


Además, las llamadas sobre incidencias y ofertas de colaboración fueron centralizadas en un único número de teléfono, lo que facilitó la coordinación de todas las tareas. Y la apertura de una ludoteca para el cuidado de los más pequeños/as hizo posible que las personas mayores estuvieran disponibles para ayudar. Todo el mundo en Tafalla recuerda asombrado la solidaridad espontánea que se concretó también en la ayuda para salir de los domicilios y en la acogida en casas particulares y asociaciones a las personas que no podían volver a sus viviendas.

Además, tras un primer momento de colaboración espontánea, el ayuntamiento organizó de forma más sistematizada el Auzolan, un modelo tradicional de ayuda mutua y trabajo colectivo muy arraigado aún en la población mayor de 40 años.

El informe recoge también una interesantísima batería de recomendaciones clave para mejorar la prevención de riesgos frente a inundaciones mediante la activación de instrumentos y medidas sociales eficaces, antes y durante los eventos.





En paralelo, el Ayuntamiento de Tafalla puso en marcha, con el apoyo de la empresa pública GAN-NIK -vinculada al Gobierno de Navarra- y en el marco del proyecto LIFE NADAPTA, la elaboración del 'Plan de emergencias ante el riesgo de inundación del término municipal de Tafalla'. Este Plan recoge las medidas de carácter preventivo y operativo que el Ayuntamiento ha previsto adoptar de cara a la gestión integral de los riesgos de inundación que puedan presentarse.

El principal objetivo del Plan es proporcionar a sus ciudadanos un nivel de protección adecuado y reducir en la medida de lo posible los daños materiales que pudieran ocasionarse. En el Plan se determina la estructura y organización municipal que intervendrá en caso de inundación, además de definir la operatividad de la intervención en estas emergencias.

Para la activación de las diferentes fases del Plan, se establecen umbrales de preemergencia y 3 niveles de emergencia en base al seguimiento de las estaciones de aforo y pluviométricas de la cuenca.

El Plan para los desbordamientos del río Cidacos define 4 niveles de emergencia en función de la magnitud de la riada, para cada uno de los cuales se activan de forma coordinada una serie de operativos municipales y se trasladan a la población instrucciones claras y sencillas destinadas a su seguridad y a la protección de sus bienes.

Además, el municipio se está planteando también los graves errores urbanísticos que se han venido cometiendo en las últimas décadas y que han permitido que la inundación de 2019 fuera de una gravedad extrema. Y es que la ocupación de las zonas inundables por viviendas y todo tipo de edificaciones contribuye notablemente a aumentar la vulnerabilidad e incrementar los daños en caso de fenómenos extremos.

Así, en la actualidad no se están concediendo licencias de edificación en Tafalla en determinados terrenos inundables y se está replanteando la ubicación de determinados equipamientos públicos previstos, como es el caso del Parque de Bomberos.



Ocurre, en el caso de Tafalla, que el casco urbano está ubicado en una hondonada atravesada por el río que ha sido literalmente rodeada por una serie de infraestructuras de gran capacidad (autovías y carreteras, vías férreas, el canal de Navarra,...), que ejercen un efecto de aislamiento del municipio, reduciendo la conectividad ecológica y sus innumerables beneficios en materia de biodiversidad y, también, de adaptación al cambio climático.

Ante esta situación, hace unos años nació la iniciativa Berdesia, un proyecto de largo recorrido que persigue crear un anillo verde en torno a Tafalla, protegiendo 400 hectáreas de terreno para permitir que sean ocupadas por zonas forestales y arbustivas, huertas tradicionales y áreas de cultivo ecológico, generando un bosque perimetral que rodee al municipio y lo haga más resiliente.

Berdesia es hoy una asociación con más de 100 miembros y capaz de movilizar a más de 1000 personas voluntarias cada año tanto en su vivero como en las actividades de plantación en el campo. Además, es un gran nodo para el desarrollo de actividades de educación ambiental y están generando viveros propios en todos los centros escolares de Tafalla. Cada año siembran en su vivero más de 10000 plantones que luego son trasplantados a los terrenos que van conformando, poco a poco, ese gran proyecto de anillo verde perimetral.



El apoyo social a Berdesia es generalizado en el municipio y en sus plantaciones participan colectivos y gentes de todas las edades. A este apoyo social se está sumando en los últimos años también un creciente apoyo institucional, con las diferentes administraciones acompañando y colaborando en el proyecto con medios tanto técnicos como económicos, en lo que hoy ya se conoce como Estrategia Berdesia.

En términos de adaptación, el proyecto de Berdesia permitirá que la cobertura vegetal absorba mejor las lluvias y contenga mejor las escorrentías, atenuando los efectos de crecida del río. Además, la creación de una extensa área verde potenciará la biodiversidad y permitirá hacer frente mejor a los periodos de sequía.

- ① <http://www.tafalla.es/>
- ① <https://lifenedapta.navarra.es/>
- ① <https://berdesia.com/>

*Estos contenidos han sido elaborados gracias a la colaboración de Rafa Alday (KLINa. Hoja de Ruta de Cambio Climático de Navarra), Jesús María Arrizubieta (Alcalde de Tafalla), Amaia Esparza y Edurne Gerendiain (Garrapo SL), Luis Suárez (GAN-NIK) y Mauricio Olite (Berdesia). Les agradecemos su disposición para la grabación de las entrevistas y la documentación e imágenes que nos han facilitado para realizar este trabajo.*